

****El Exorcista (1973)****, dirigida por William Friedkin y basada en la novela de William Peter Blatty, es una de las obras más aclamadas y aterradoras del cine de terror. Es un relato inquietante que combina el horror sobrenatural con un análisis profundo de la fe, el escepticismo y la naturaleza del mal. La historia sigue el caso de una niña poseída por una entidad demoníaca y los esfuerzos desesperados por salvarla, lo que lleva a una lucha física, emocional y espiritual entre lo humano y lo demoníaco.

La película comienza en el norte de Irak, donde el padre Merrin (Max von Sydow), un sacerdote y arqueólogo, lidera una excavación arqueológica. Durante su exploración, Merrin descubre una pequeña figura de piedra que representa a Pazuzu, una antigua deidad demoníaca babilónica. Esta escena inicial introduce un ambiente cargado de tensión y simbolismo, insinuando que Merrin tiene un vínculo pasado con este demonio y presagiando el conflicto central que marcará el filme.

Posteriormente, la historia se traslada a Georgetown, un barrio de Washington D.C., donde vive Chris MacNeil (Ellen Burstyn), una actriz de cine de mediana edad que trabaja en una película filmada en la universidad local. Chris es una madre soltera que vive con su hija de 12 años, Regan MacNeil (Linda Blair). Apparentemente, llevan una vida cómoda y feliz hasta que Regan comienza a exhibir comportamientos extraños y, progresivamente, perturbadores. Al principio, los síntomas son sutiles: insomnio, cambios de humor y comentarios inusuales. Sin embargo, estos se intensifican rápidamente hasta incluir una fuerza física inusual, violencia verbal y comportamientos explícitamente grotescos.

Chris, alarmada por el estado de su hija, recurre inicialmente a la ciencia en busca de respuestas. Regan es sometida a una serie de exámenes médicos, tanto físicos como psiquiátricos, pero ninguno de los médicos logra explicar los síntomas. Pruebas invasivas, como una angiografía, no ofrecen respuestas y solo refuerzan el desespero de Chris, quien sigue viendo cómo su hija decae ante una aparente condición inexplicable. Mientras se enfrenta a la ambigüedad de las respuestas médicas, Chris empieza a notar sucesos paranormales en su hogar, como ruidos inexplicables en el ático y movimientos inexplicables de objetos.

En paralelo, se introduce al padre Damien Karras (Jason Miller), un sacerdote jesuita y psiquiatra que está atravesando una crisis de fe. Karras lucha emocionalmente con la muerte reciente de su madre, a quien percibe que abandonó en sus últimos días. A medida que su fe disminuye, también enfrenta dudas sobre su lugar en la iglesia y en su vida. Cuando Chris, desesperada y sin otras alternativas, acude a la iglesia para solicitar ayuda, el camino de Karras y Regan convergen. Chris, aunque es agnóstica, pide específicamente un exorcismo, convencida de que Regan está poseída por un ente demoníaco después de presenciar actos cada vez más violentos y sobrenaturales.

Karras, aunque escéptico, accede a evaluar el caso para determinar si la situación de Regan puede justificarse desde un punto de vista psicológico o realmente requiere una intervención religiosa. Durante sus encuentros con Regan, presencia manifestaciones perturbadoras: voces guturales, una fuerza sobrenatural y un conocimiento que la niña nunca podría haber

poseído por su cuenta, como detalles de la vida personal de Karras. Tras reunir pruebas físicas y anecdóticas, concluye que se está enfrentando a un caso auténtico de posesión demoníaca. Karras solicita la autorización de la iglesia para llevar a cabo un exorcismo, lo cual finalmente es concedido.

El Vaticano designa al padre Merrin, con previa experiencia en exorcismos, para liderar el ritual. Merrin y Karras se enfrentan juntos al demonio que habita en Regan. Las escenas de exorcismo son intensas, claustrofóbicas y profundamente perturbadoras. El demonio manipula a ambos sacerdotes, utilizando sus miedos personales y debilidades emocionales contra ellos. En el caso de Karras, el demonio se burla de su culpa sobre la muerte de su madre, mientras que Merrin, un sacerdote mayor, debe luchar tanto contra su salud física como contra sus propios recuerdos del demonio.

La batalla espiritual alcanza un clímax devastador. Durante el ritual, Merrin sucumbe a un ataque al corazón, dejando a Karras como el único capaz de concluir el exorcismo. Karras, enfrentando su fe una última vez, toma una decisión extrema: le pide al demonio que abandone el cuerpo de Regan y que lo posea a él en su lugar. En un acto de sacrificio heroico, cuando el demonio entra en su cuerpo, Karras, recuperando el control de sí mismo por un instante, se lanza por una ventana, cayendo desde una gran altura y muriendo en el impacto.

El sacrificio de Karras salva a Regan. Al final, vemos cómo Regan se recupera gradualmente de la experiencia. Aunque no recuerda gran parte de lo sucedido, parece transformada de alguna manera por el evento. Chris y Regan deciden mudarse para empezar de nuevo, dejando atrás los horrores que vivieron.

El Exorcista no solo es una historia de horror sobrenatural; es también una reflexión sobre la lucha entre la fe y la duda, el poder de la devoción frente a la desesperación, y el eterno conflicto entre el bien y el mal. Combinando actuaciones icónicas, efectos especiales innovadores para la época y una narración cinematográfica vívida, la película se convirtió en un clásico atemporal, dejando una marca indeleble en la historia del cine.